

Melilla, ciudad patrimonial

La visibilidad del patrimonio intangible. El ejemplo de las cuevas del Conventico

Joan Santacana Mestre

Director Máster de Museografía Interactiva.
Universidad de Barcelona

Tània Martínez Gil

Investigadora
Universidad de Barcelona

Rafael García Barat

Director general
Themática

Resumen

Las cuevas del Conventico son hoy un conjunto patrimonial, que se incorpora al potencial educativo de la ciudad de Melilla. Evocan un pasado y muestran la voluntad de construir un futuro en el que las mujeres y los hombres puedan convivir sin necesidad de esconderse bajo tierra. Su nueva museografía, evocadora y sugerente nos sumerge en el tiempo y nos muestran los secretos de una ciudad subterránea.

A orillas del Mediterráneo, en la ribera sur se halla una ciudad atípica; española por la historia y africana por la geografía. Fuertemente amurallada casi desde sus orígenes urbanos, la metrópoli ha desarrollado todos los sistemas poliorcéticos que la ingeniería ha podido concebir a lo largo de la Historia Moderna. Hoy, estos lienzos amurallados, los baluartes y fosos ya no tienen la función que antaño se les encomendó; transformados en patrimonio arquitectónico son espacios destinados a la cultura, a la educación y al ocio. Y es que lo que denominamos bienes materiales nos trascienden siempre, cambian de función e incluso de significado. Hoy

Summary

The Caves of Conventico are a patrimonial complex which incorporates in the educational potential of the city of Melilla. In there the past is evoked, and the will to build a future in which women and men could live together with no need to keep themselves hidden in the underground is shown. Through its new and evocative museography we get immersed in old times, while the secrets of an underground city are shown.

no significan lo que significaban antaño. Lo que antes significaba y recordaba la guerra hoy recuerda la cultura y la educación. Y es que nosotros no estamos viviendo una etapa de cambios sino que asistimos a un cambio de etapa en la historia. Un cambio de etapa significa realmente un pasar página. Ésta es nuestra realidad.

Educar a través de la ciudad y de su patrimonio

En esta etapa en la que parece que nos instalamos, los ciudadanos ya no son elementos pasivos de la ciudad y de la vida social; la gente empieza a ser protagonista de la ciudad. La mayoría de ciudadanos nos instalamos en



(IMG 1) Estación de Interpretación tipo Z. Murallas de Melilla. (IMG 2) Detalle del módulo interactivo con iconografía didáctica.

un concepto nuevo de ciudadanía global; es decir nos sentimos parte de un todo, de un planeta; responsables de sus catástrofes, dolientes de sus injusticias y conflictos y orgullosos de sus logros. Sin embargo también somos conscientes que no existe un espacio global democrático y educativo.

Por ello, es muy importante afirmar el derecho a educar a través de la ciudad, de su patrimonio, de sus murallas y de sus monumentos; es como una extensión efectiva del derecho universal a la educación en el que todo Occidente cree desde hace siglos.

Este convencimiento, de que en el mundo actual no es solo la escuela la que debe educar, sino toda la sociedad, es importante que nuestras ciudades quieran educar no sólo a sus ciudadanos sino a todos cuantos las visiten a través de su Patrimonio.

Este es el sentido de la apuesta patrimonial de la ciudad de Melilla y de tantas otras ciudades que transforman sus plazas y sus calles en espacios de educación patrimonial. Para ello apuestan para hacer comprensible el patrimonio material del que disponen¹.

Las cuevas del Conventico y lo intangible; de Berlín a Melilla

Sin embargo, es muy interesante reflexionar sobre el patrimonio que queremos mostrar. Melilla muestra a sus conciudadanos y al mundo sus potentes murallas, los restos de su cultura milenaria, sus orígenes, sus edificios y su singular red de cuevas. Para ello la ciudad hace un esfuerzo recuperando muros y baluartes, adaptando el museo, creando estaciones de museografía *all aperto* y ahora, recientemente abriendo al público las Cuevas del Conventico (IMG1 y IMG2). ¿Qué es realmente lo educativo de todo esto?

Tomemos como ejemplo estas singulares cavidades melillenses; se trata de un patrimonio oculto, que es

conocido por muchos melillenses pero ignorado por los foráneos. Grutas excavadas en el subsuelo de Melilla la Vieja, no se sabe exactamente cuando. Otras muchas ciudades en el mundo tienen cuevas en su subsuelo, desde Mahmata, en Túnez, a la Capadocia, en Turquía; desde el Sacromonte granadino, a Matera, en la Basilicata italiana. Y estas cuevas siempre son el resultado de una tendencia atávica a proteger y protegerse. Sin embargo, a los ciudadanos de hoy nos llaman la atención las cuevas debajo de las casas; nos parecen unos espacios misteriosos, extraños, poco comunes.

¿Qué significado tienen las cuevas del Conventico para la gente de hoy? Nos remiten a un mundo que ya caducó; el mundo del terrible sitio de la ciudad en el último cuarto del siglo XVIII, cuando la población civil tuvo que esconderse para no sucumbir a los bombardeos. Este mundo, para los melillenses de hoy ya no existe. Y sin embargo, cuando visitamos como turistas ciudades como Berlín, en su legado patrimonial se nos enseña el gran búnker antiatómico construido en los años de la guerra fría debajo de la lujosa avenida de la Kudamm. También allí, los turistas, como en Melilla, se pasean atónitos por unas galerías repletas de artefactos para sobrevivir a un ataque nuclear, cuando la ciudad era una avanzada de Occidente en el corazón del bloque soviético. Tampoco para ellos esto ya no tiene sentido. Sin embargo, lo que sí tiene sentido hoy, en Berlín y en Melilla es reflexionar sobre el sinsentido del conflicto; sobre el hecho de que cada vez que la guerra muestra sus garras, es la gente normal, la gente que aspira a vivir, a trabajar, a divertirse, a amar y a crear, la primera víctima. Es la gente la que sufre la crueldad que otros han desatado y reflexionar sobre este sinsentido es hoy una tarea educadora.

Las cuevas del Conventico, hoy, nos quieren enseñar también esto, ya que son un monumento permanente a

¹) Véase sobre ciudades educadoras y patrimonio COMA, L & SANTACANA, J. Ciudad educadora y patrimonio. Cookbook of heritage. Ed. TREA. Gijón, 2010

la voluntad de sobrevivir dignamente en un mundo y en un entorno lleno de angustias y de conflictos. Su valor pues, no es lo material, no es el inmueble de 'la cueva', no es el trabajo añadido de los constructores ni la belleza estática de sus pasadizos y panorámicas. Su valor reside en lo que denominamos patrimonio inmaterial, es decir en lo que nos transmiten, en el significado de contemporaneidad que albergan.

Viaje al corazón de Melilla. Un paseo subterráneo

Visitar las cuevas del Conventico hoy es una experiencia extraña. Excavadas en los acantilados rocosos que subyacen bajo el primer recinto amurallado de Melilla son unas grutas misteriosas y laberínticas para quienes no las conocen; forman parte de un sistema de cuevas artificiales que en el pasado se excavaron en el subsuelo de la ciudad. El misterio de las cuevas no se refiere sólo a su incierto origen o a la presencia de personajes ilustres; el halo de misterio se lo proporciona también el

s. XVII. El rey Felipe IV preocupado por garantizar los servicios religiosos en las fortalezas del peñón de Vélez y de Melilla, pidió el apoyo de los Capuchinos para que se encargaran del mantenimiento de las iglesias en ambas plazas. Finalmente, consiguió su propósito en 1660. Los Capuchinos se mantuvieron en Melilla hasta 1861; a partir de este momento, el clero secular se encargó de garantizar los asuntos religiosos. Pese a su breve estancia, los Capuchinos tuvieron un papel clave en la construcción de la Iglesia de la Concepción y del Edificio del Conventico, y también, propiciaron que Francisco de Asís fuera su patrón.

No sabemos los motivos que condujeron a excavar estas cuevas, pero sin duda alguna podemos afirmar que fueron útiles en el gran asedio de 1774-1775. En efecto, Melilla, fortaleza avanzada del norte de África, sufrió durante la edad Moderna, presiones y ataques militares diversos. El asedio más terrible y largo fue el de 1774-1775. El sultán de Marruecos, Mohammed ben Abdallah,

Es importante el derecho a educar a través de la ciudad, de sus murallas y sus monumentos; es una extensión del derecho universal a la educación en el que todo Occidente cree

recio edificio que tiene encima: el convento de los Capuchinos.

Quien descienda por el interior de sus cavidades quedará fascinado por las panorámicas que desde ellas se divisa de los acantilados de Trápana y su pequeña playa, tranquila y pacífica en los días de calma, pero violenta y brava cuando hay temporal (IMG3).

Las cuevas se relacionan con el convento de los Capuchinos, cuya presencia se remonta a mediados del

atacó la ciudad con un numeroso ejército y con artillería. Las fuerzas españolas a su vez ya contaban con el perímetro fortificado del cuarto recinto. Más de once mil proyectiles cayeron sobre la ciudad y sus defensas resultando destruidas una gran cantidad de casas; parte de la población buscó refugio en las galerías subterráneas del Conventico. Por primera vez, se utilizaron de forma sistemática minas subterráneas para atacar y defender las fortificaciones. Los esfuerzos del sultán fueron inútiles, la ciudad resistió. Y el asedio tuvo que levantarse.

Sin embargo, aún cuando el sitio se levantó, las relaciones de la ciudad de Melilla con el territorio circundante no fueron fáciles. Proveerse de leña y alimentos frescos sólo era posible durante los periodos de paz. A lo largo de su historia Melilla estuvo en muchas ocasiones aislada, dependiente del abastecimiento exterior. Prácticamente todos los alimentos fundamentales llegaban de la península: cereales, aceite, vino, legumbres, carne seca, tocino, bacalao, etc. La corona propiciaba asientos, concursos (para que determinados comerciantes asumieran la responsabilidad del abastecimiento a cambio del pago por parte de la corona). Para proteger las provisiones se requerían almacenes seguros, y las cuevas podían cumplir también esta función. Es por todo esto que desde siempre, la ciudad de Melilla tuvo una dimensión subterránea, hubo galerías y cuevas usadas por militares y civiles. Los ingenieros del ejército utilizaron cuevas y minas para



(IMG 3) Descenso de las cuevas a la Playa de Trápana.



(IMG 4) Panel Audiovisual Introductorio.

misiones ofensivas y defensivas y, también como almacenes. En realidad había cuevas que eran propiedad del Estado como las de la Florentina, dedicada a almacén de pertrechos y de la Marina. Las cuevas de la Plaza de la Parada, que se utilizaban como refugio del Estado Mayor para los asedios, o las cuevas del Hospital entre otras. Las cuevas del Conventico, funcionaron como almacenes, viviendas e incluso iglesia. A este conjunto cavernícola hay que sumar un buen número de cuevas particulares vinculadas a casas, así como la existencia de casas subterráneas.

Museografía de nueva generación

Para evocar este pasado que permite comprender el presente, la museografía de las cuevas del Conventico ha sido mejorada. En realidad se ha instalado un sistema sugerente de módulos audiovisuales independientes, cada uno de los cuales, plantea un tema.

Se trata de una museografía que huye de los tradicionales montajes de cartón piedra; se basa en la idea de activar la inteligencia emocional del visitante, con una ambientación audiovisual discreta, que pretende sugerir y estimular la mente del visitante, sumergirlo en el pasado mediante elementos simbólicos, a veces sutiles; optimizado con recursos museográficos de todo tipo, desde sistemas sonoros interactivos de detección de

presencia a pantallas con sistema de navegación táctil o representaciones virtuales, haciendo de la estancia en las cuevas una visita atractiva y sugerente. Esta intervención, que se suma a otras muchas en la tarea de puesta en valor del patrimonio cultural, histórico y arqueológico de la ciudad, constituye una apuesta por una museografía didáctica, rica en recursos y en ideas y que acoge al visitante sin que quede indiferente.

Museización

Ante la posibilidad de realizar los contenidos museísticos para un entorno tan especial como son las Cuevas del Conventico, el equipo de diseño de Thematica necesitaba atender a ciertas premisas. En primer lugar, la intervención se realizaba dentro de un espacio con una importante carga histórica lo que convertía el recorrido en sí mismo en un objeto de musealización. En segundo lugar, las importantes delimitaciones de los espacios a utilizar así como un factor climático y humedad específicos dentro del recinto, nos definieron exactamente el tipo de materiales a utilizar en la construcción de los conjuntos museísticos.

La construcción de los módulos museísticos se ha basado en perfilaría metálica electro-soldada, con una imprimación para la humedad mediante baño electrolítico y posterior acabado con pintura especial para ambientes



(IMG 5) Vitrina con imágenes y objetos.
 (IMG 6) Vitrina expositora con ambientación de época.

húmedos –la utilizada en náutica– (IMG4). Siguiendo con este especial tratamiento ante el ambiente tan húmedo, todos los acabados exteriores de los módulos se han realizado en Trespa, un material muy resistente a la humedad y con una estética muy modernista.

Dicho todo esto, la intervención que hemos realizado

minucioso y detallado estudio de los contenidos históricos a plantear, nos decidimos por realizar audiovisuales no muy extensos y con un contenido claramente didáctico y explicativo.

Utilizando técnicas de tratamiento de imágenes tales como la descomposición de fotografías en planos,

El valor de las cuevas del conventico reside en lo que denominamos patrimonio inmaterial, en lo que nos transmiten, en el significado de contemporaneidad que albergan

es de líneas simples y acabados limpios, donde el espacio es el protagonista de la acción-narración y los módulos museísticos se convierten en un soporte neutro. Nunca hemos pretendido ‘encajar’ objetos dentro de las cuevas del Conventico, sino desarrollar objetos que compartieran una misma filosofía, la del entorno. Lejos de diseñar módulos museísticos con una sensación de ‘algo antiguo’, hemos utilizado una estética tremendamente moderna y buscado que cada módulo expositivo fuera de por sí un elemento más a admirar, un elemento ajeno y abstracto a la vez que concentrara varias funciones: ser vitrina, contenedor de objetos, soporte audiovisual, fuente de iluminación ambiental y sobre todo, que no obstaculizaran la percepción de las cuevas (IMG 5 y 6).

En cuanto a los contenidos audiovisuales, tras un

infografía 3D, ilustraciones y dibujos realizados expresamente para la ocasión (*stop-motion*), la postproducción de video digital y efectos y los rodajes en plató, hemos logrado un conjunto de audiovisuales que encajan y definen el entorno en el que nos encontramos, mediante los cuales hemos querido plasmar la vida en las Cuevas del Conventico. Todos los audiovisuales los hemos realizado en alta definición (HD) y los medios de reproducción utilizados (discos duros de estado sólido) lo son también, para una perfecta reproducción sin la mínima pérdida de calidad.

Esperamos que les guste a todos los visitantes esa sinergia que hemos pretendido generar ubicando en un entorno histórico como son las Cuevas del Conventico, un contenido museístico digno del siglo XXI.□